

(1)

MANIFESTACION

HECHA POR EL

CLERO

Y

Seminario Conciliar

DE ZAPOTLAN EL GRANDE,

AL ILLMO. Y RMO. SR. DR. DN.

PEDRO LOZA,

EN LA SOLEMNIDAD

DE SUS

BODAS DE ORO.

BX4705

.L6

M36

c.1

ZAPOTLAN.

p. de A. Ochoa. Reforma 6.

1888.

6522

41

BX4705

.L5

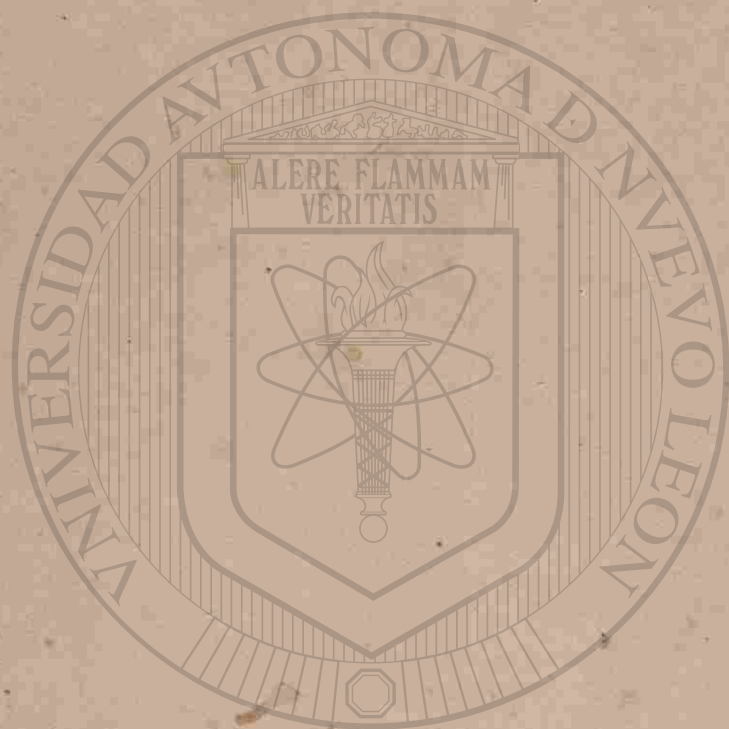
M36

c.1

6522



1080025810



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Bx 4485

26

M 30



FONDO ENEITERIO
VALVERDE Y TELLEZ

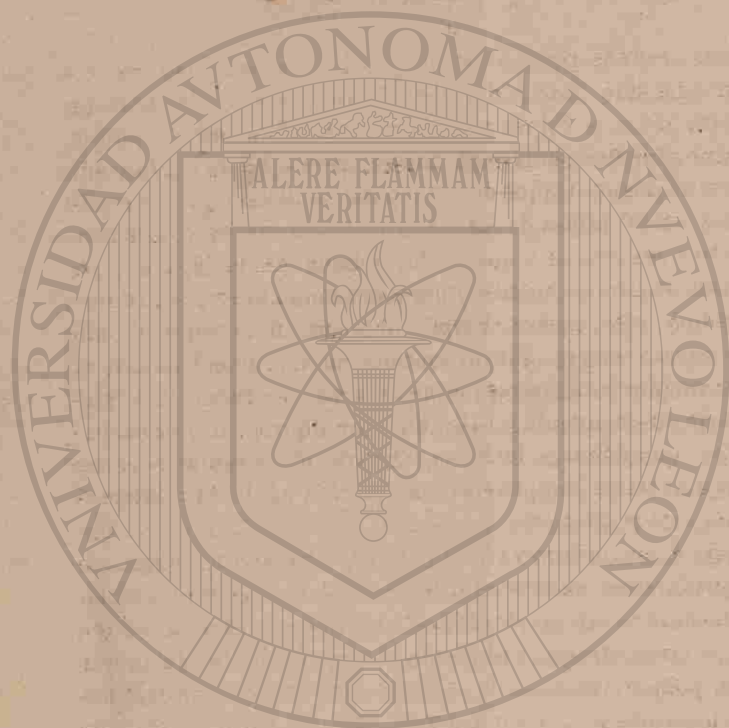
• 126522

En la ciudad de Zapotlan el Grande á diez y nueve de Marzo de mil ochocientos ochenta y ocho. Conforme al acuerdo celebrado con anterioridad por todos los eclesiásticos de esta ciudad y con el fin de dar una prueba de adhesion y respeto al Illmo. y Rmo. Señor Arzobispo Dr. D. Pedro Loza, se procedió á solemnizar el quincuagésimo aniversario de su ordenacion sacerdotal, con la mayor pompa que nos fué posible, dando gracias al Todopoderoso por tan fausto acontecimiento: en tal virtud, al asomar la aurora de este dia se dió un repique á vuelo en todas las Iglesias de esta ciudad y á las seis de la mañana reunidos en la Iglesia parroquial todos los eclesiásticos que pudieron asistir, los alumnos del Seminario, los miembros de la Sociedad de Jesus María y José, la Conferencia de San Vicente de Paul, la Asociacion de Hijas de María y un numeroso concurso de fieles, se cantó por el Señor Vice-Rector del Seminario, Pbro. D. Ignacio Chávez una Misa solemne que diaconaron los Sres. Pbro. D. Juan Quintero y Diac. D. Manuel López, con exposicion del Smo. Sacramento y antes de esta, entonaron acompañados de la orquesta los niños de las Escuelas Católicas de ambos sexos un Himno compuesto expresamente para esta solemnidad y dedicado á S. S. Illma., y concluida la Misa, se cantó el TE DEUM del renombrado maestro D. Joaquín Luna.

Tanto esta Misa como todas las demas que celebraron los eclesiásticos de esta ciudad, fueron aplicadas en accion de gracias á Dios Ntro. Señor, por haberle concedido á S. S. Illma. la dicha de celebrar su Jubileo sacerdotal.

Durante el dia algunos vecinos adornaron las fachadas de sus casas con algunas colgaduras y por la noche se iluminaron los Templos, el Seminario y varias casas particulares.

Y deseando que de esto tenga conocimiento S. S. Illma. levantamos y firmamos la presente acta: El Párroco Pbro. Lic. Juan J. Caldera. Pbro. Ignacio Chavez. Pbro. Eusebio Cervantes. Pbro. Salvador Rodriguez. Pbro. Juan Quintero. Pbro. Juan N. Falcon. Pbro. Bernardino Amaya. Pbro. Francisco Macías Valadéz. Pbro. Silvestre Beltran. Pbro. Pablo Contreras. Fr. José M. de Jesus Nájar. Pbro. Porfirio Diaz Gonzalez. Pbro. José G. Sahagun.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

Ilmo. y Rmo. Sr.

Muy felices nos creemos porque con motivo de la solemnidad de tus Bodas de Oro, nos ha sido dado poder llevar á tu presencia la humilde ofrenda de nuestra alma, la pobre, pero tierna manifestacion de profundo amor y la firme gratitud que abriga nuestro pecho hacia tí, que además de los justos títulos radicados en tu augusto carácter, en tus esclarecidas virtudes y en tu profundo saber, en virtud de los cuales eres acreedor al cariño y respeto de todos los hijos fieles de la Iglesia y de todos los que saben admirar el mérito; tienes con nosotros relaciones muy especiales y directas: eres nuestro Prelado; y aun mas todavia: eres nuestro padre y nuestro amigo. Esta conviccion la ha determinado y arraigado profundamente en nuestras almas la historia de nuestra vida sacerdotal, historia en cuya trama palpitan tu sabiduria, tu prudencia y tus bondades. Esto que nosotros decimos, deben decirlo y estamos seguros que lo dicen todos nuestros compañeros que alientan en la Arquidiócesis que tu tan sabiamente gobiernas.

Lo que nosotros te decimos nada vale: nuestras frases sin energía, sin cadencia y sin gusto, estan expuestas á perderse en el gran concierto formado por muy sonoras notas que de todas partes te envian el amor y el respeto; pero estamos seguros que no pasarán desapercibidas delante de tu noble persona, porque una alma tan grande como la tuya sabe estimar los esfuerzos de las almas pobres y pequeñas como las nuestras, pero que por momentos se nivelan á las demas, tambien se hacen grandes, cuando se empeñan en manifestarse agradecidas y admiran la virtud. Esto nos alienta para poner nuestro contingente en la general manifestacion de entusiasmo que han hecho tus hijos.

¡Cincuenta años tienes de sacerdote! Es decir, cincuenta años hace que tus manos ungidas derraman sobre muchos pueblos grandes beneficios: cincuenta años hace que tus palabras llevan luz y consuelo á muchas partes, que con ellas has levantado millares de almas desde la tierra hasta el Cielo, las has trasladado de la region oscura de la muerte á la cúspide donde se recibe la luz esplendente de la vida, has cegado para siempre muchos manantiales de lágrimas é infortunios, has hecho caer despedazadas muchas cadenas que habian helado muchos corazones, asegurando la puerta del sombrío recinto del mas triste cautiverio, el cautiverio del pecado, y sobre muchas cabezas, ceñidas con densísimas sombras, has hecho levantarse y encenderse nuevos mundos, como se levantan las estrellas en las noches sobre las crestas de las montañas estropea-

das por el furor de las tempestades . . . La fuerza creadora que entraña-
lan tus palabras y tus actos de sacerdote, tenía que realizar muchos pro-
digios, pero tú le acarreaste toda la que emitía tu virtud personal, tan
grande y tan elevada; por eso el cuadro de tu vida sacerdotal es tan ad-
mirable; por eso tu persona es tan augusta; por eso tiene algo que doble-
ga é inspira misteriosa veneración.

Pero tu carácter noble, generoso y santo se acentuó mas desde que por
disposición de Dios le mereciste á la Iglesia la confianza para gobernar
bastas porciones de su heredad; desde que fuiste elevado á lo sumo del sa-
cerdocio, al Episcopado. Desde entónces, Señor, has sido mas bueno . . . es
decir, has contado con mas elementos y oportunidades para desenvol-
ver los instintos virtuosos de que ya venia preñada tu alma noble y be-
lla. El "proficiebat aetate et sapientia" de S. Mateo, entendido so-
lo en el sentido de la manifestación, bien pudiera aplicarse á tí en los
diversos grados de tu vida sacerdotal.

Sentado ya sobre las atalayas del sacerdocio, constantemente has diri-
gido tus miradas sobre los campos que te han pertenecido. ¡Cuan puras
las aguas con que los has fertilizado! ¡que oportunamente has sabido sol-
tar las corrientes! ¡Que bien has conocido y remediado las necesidades
morales y sociales de tus pueblos! ¡Cuanto has cebado la antorcha lumi-
nosa del legítimo progreso! ¡Que pródigo has sido desde que tus manos
pudieron tomar la llave de los tesoros de la Iglesia! ¡Cuántas noches de
insomnio velando sobre tus rebaños! . . . Has oído muy de cerca los ala-
ridos salvajes del infierno que ha pretendido sembrar el pavor en tu al-
ma, pero tú con serenidad imperturbable, propia del hombre de Dios, has
atravesado con tu grey ásperas y peligrosas sendas, como el viajero que
cruza espeso monte oyendo impávido los feroces rugidos de una pan-
tera herida y derribada por el suelo. Tu oración tan perfecta, tu humil-
dad tan profunda y tu caridad tan ardiente, ¿como no habian de gran-
jearte del Cielo la fortaleza necesaria para los combates que como Prín-
cipe de la Iglesia, tenias que sostener para proporcionarle muchos triun-
fos?

El peso de los años aglomerados sobre tu existencia, había podido e-
nervar las fuerzas de tu cuerpo, pero no las de tu alma: el calor de mu-
chas primaveras ha coronado tu cabeza de venerables canas, pero en
cambio ha hecho brotar en tu alma hermosas virtudes, y esas virtudes co-
mo frescas rosas han embalsamado los aires que respiran tus hijos: tam-
bien para la sociedad han sido mensajeras de positivos bienes. Tu exis-
tencia solo al infierno y á sus emisarios puede pesar; para nosotros repre-
senta la realización de un designio providencial que arroja luz, gloria,
esperanza y civilización.

Cincuenta años hace que vienes labrando tu felicidad, y ahora te has
parado un momento á saborearla, como si, al sentirla tan dulce, quisieras

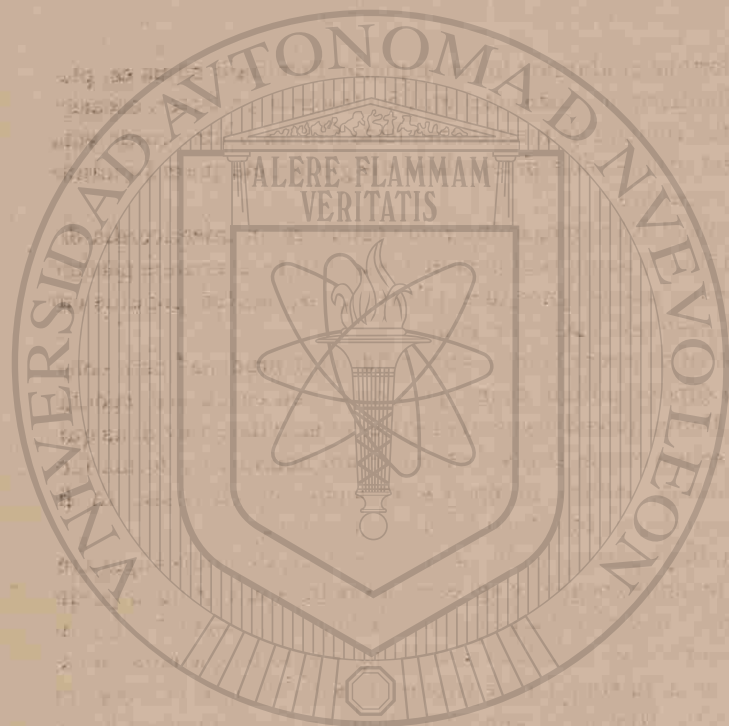
estimar los sacrificios que te ha costado, como si quisieras cobrar ánimo
para desafiar con denuedo á los que todavía te aguardan para conservar-
la y acrecentarla.

El impio escarnece tu felicidad, y la verdad es, que ya quisiera de ella
siquiera una migaja. El impio se cree feliz porque el infierno todo se ha
posado sobre su alma: tu te juzgas dichoso porque el Cielo entero
ha encontrado asiento en tu corazón magnánimo. Tu alma generosa no
verá con calma su desventura, y quizá la luz se hará para él; porque de-
lante del Señor, la oración del justo pesa mas que la obcecación del
impio.

Recibe, pues, los plácemes que entusiastas te enviamos á nuestro nombre
y á nombre de Zapotlan; de Zapotlan que lleva el epíteto de "el grande,"
no tanto por el crecido número de sus habitantes, ni por la extensión de su
suelo, ni por la magestad de sus montañas, ni por la variedad y riqueza
de sus elementos, cuanto por la grandeza de sus aspiraciones, por su fé
inquebrantable y por su ilustración. Este pueblo que lleva sobre su fren-
te estigmas muy gloriosos y sobre su corazón un carácter muy noble, te
ama mucho, Señor: tus mandatos los escucha con respeto profundo y los
ejecuta con fidelidad completa. El con sus clases sociales, con sus gre-
mios piadosos y literarios, con sus benéficas instituciones, y nosotros
que estamos encargados por tí de velar por la integridad de su fé, y de a-
limentar la vida mas excelente de sus individuos y su vida social, con el
mas fuerte de los alimentos, con el que produce la vida eterna, que es la
gracia, esperamos tu paternal bendición.

Zapotlan, Marzo 19 de 1888.





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

Egregie Pastor, Venerande Praesul:

Liceat directoribus et alumniis hujus minoris Seminarii cujus es, placenti Deo, vigilantissimus custos et munificentissimus protector, occasione accepta ex tan solemni ac meritissimo festo tibi ex intimo corde vota effundere. Liceat utique nobis praesenti in die gratissima quam Dominus fecit laetari et exsultare.

Pastor aeternus et Episcopus animarum nostrarum, in misericordia dives, te nobis juxta cor suum pastorem donavit, et tu in uberrimis pascuis scientia et doctrina pascis agnos tuos. ¡Beata gens, beatus populus cui Dominus dedit pastorem juxta cor suum!

Tu es Petrus, tu es pastor bonus, servus fidelis et prudens quem constituit Dominus super familiam suam, providens non coacte sed spontanee secundum Deum, providens omnia fortiter et suaviter, providens quidem bona non solum coram Deo sed etiam coram hominibus, forma factus gregis ex animo, potens in opere et sermone, in charitate, in fide, in castitate, profectus tuus manifestus est omnibus.

Tu es Petrus, tu es pastor ovium quem constituit Dominus super gregem suum: in brachiis congregas agnos et levas in sinu tuo: quod perditum est, requiris: quod abjectum est, reducis: quod confractum est, alligas: quod infirmum est, consolidas: quod pingue et forte, custodis: in exhortando exhortaris, in simplicitate tribuis, in sollicitudine praees et in hilaritate misereris. Uno verbo: omnibus omnia factus ut omnes Christo possis lucrificare. ¡O quam speciosi pedes evangelizantium pacem, evangelizantium bona!

Tu es Petrus, tu es pastor bonus, legitimus Galilaeae piscatorum successor, qui munus inter alia docendi gentes aptissime adimpleres, atque studiosae hujus tui Seminarii juventae praestantissimum subsidium praestare non dedignaris nobisque jugiter tua liberalitate consueta beneficia perplurima impertiris. Revera quidem in te, peramantissime Pater, illud ex sacris litteris implebitur: "Qui autem docti fuerint, fulgebunt quasi splendor firmamenti: et qui ad justitiam erudiunt multos, quasi stellae in perpetuas aeternitates".

Jamjam, memorande Praesul, Ecclesiae nostrae decus, dies tua laetabunda et laudans et nobis optatissima devenit, hanc pridem peroptabamus videre diem, et impletum desiderium delectat animam. Dies enim solemnis agitur in qua tuae sacerdotalis ordinationis memoriam facimus, dum sacerdos factus secundum ordinem Melchisedech, non panem et vinum tantum, sed oblationem mundissimam ab ortu solis usque ad occa-

sum in omni loco sacrificatam et oblatam, id est, jure et incruentum Corporis Christi ejusque pretiosissimi Sanguinis, Deo Patri Omnipotenti, Sacrificium, primo sacrificasti et obtulisti. Quinquagesimum hodié illius faustissimae diei anniversarium recolimus, tantoque in festo, nobis, novissimis filiis tuis, Dignissime Pater, una tecum in Domino gaudere, exultare atque gloriari, et pro tantis tibi donis simulque beneficiis nobis concessis, ipsi Domino Deo nostro, humillimas ac vividissimas gratias rependere liceat.

Gaudium tuum, Praestantissime Pater, gaudium nostrum, jubilatio tua jubilatio nostra: hic devota tibi vivunt corda filiorum: hic tu frequens in ore, praecipuus in mente, totus in amore. ¡Utinam Deus, omnium bonorum Largitor, te, Praeclarissime Pastor, in sui nominis gloriam adaugendam, in Ecclesiae Guadalaxarensis commodum nitoremque etiam atque etiam curandum, in studia litterarum ac scientiarum magis magisque fovenda et in omnium ovium tuarum temporalem aeternamque salutem procurandam, sospitem quam diutissime servet!. Ita pridem oravimus, ita nunc quoque obsecramus, ita deinceps diu noctúque rogabimus, ut una tecum, Dignissime Pastor, nos oves pascuae tuae, sub tuo sancto ac pacifico regimine, omnes ad coelestem patriam simul tendamus demumque perveniamus.

Humillime interim, tuam pastorem benedictionem nobis hujus filiis tuis Seminarii directoribus et alumnis, flexis genibus enixé deprecamur, quoniam "Benedictio Patris conservat domos filiorum."

In festo Sancti Joseph Beatae Mariae Virginis Sponsi, die decimo quarto kalendarum Aprilis, anno Domini MDCCCLXXXVIII.

Tui addictissimi atque obsequentissimi filii:
In minori Seminario vulgo DE ZAPOTLAN EL GRANDE sacris et liberilibus studiis navantes operam, proprio, Directorum Alumnorumque nomine:

Presbyter, Ignatius Chávez,

A vicibus rector.

HIMNO

DEDICADO AL ILMO. Y RMO.

SR. ARZOBISPO DE GUADALAJARA

Dr. D. Pedro Loza,

EN SUS BODAS DE ORO.

CORO.

¡Gloria, gloria al anciano Pastor
Que la grey jaliciense gobierna,
Y á la Patria celeste y eterna
La conduce con santo fervor!.

ESTROFAS

I.

Ha diez lustros que, en día venturoso,
Al altar nuestro humilde Pastor
Acercóse ofreciendo al Señor
Inocente holocausto divino;
Y á sus manos sumiso bajó.

Por primera ocasión esta vez,
El que pone en querubes los piés
Y á los astros señala camino.

II.

El gran Pedro, ministro de Dios,
De virtudes cristianas modelo,
Su misión que es de paz y consuelo
Entusiasta y ardiente cumplió;
Y por eso la mitra sagrada,
Premio sólo de sabios varones
Y de nobles y santas acciones,
El Patriarca de Roma le dió.

III.

Cuando fiera discordia entre hermanos
Atizó furibunda la guerra
Que inundada dejó nuestra tierra
Con la sangre de tanto valiente,
Al insigne Pastor la impiedad
A region extranjera arrojó;
Pero él nunca su patria olvidó
Y por ella rogaba ferviente.

IV.

El callado bendito que un día
Empuñaran con honra y con gloria
Los *Alcaldes* de santa memoria
Los *Cabañas*, *Gordoas*, *Espinozas*.
A la diestra de *Pedro* pasó,
Del gran *Pedro* de claro renombre;
Y en Jalisco inmortal será el nombre
Tan ilustre que es ya, de los *Lozas*.

Zapotlan, Marzo 19 de 1888.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ASOCIACIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS